

Papel de la enfermería oncológica en el manejo del paciente oncológico

M. MONTEALEGRE SANZ

Unidad de Oncología Médica. Hospital Clínico San Carlos. Madrid

RESUMEN

El lugar de la enfermería oncológica dentro del equipo multidisciplinar que se encarga del cuidado del paciente oncológico es incuestionable y su labor resulta imprescindible para una atención completa en cualquier servicio de oncología.

La enfermería oncológica está implicada en todo el proceso asistencial del paciente: la consulta específica de enfermería, el hospital de día, el área de hospitalización, etc., garantizando un continuo de asistencia óptima, integral y personalizada para cada caso y momento de la enfermedad.

La investigación es una de las áreas de especial interés para la enfermería oncológica, no ya solo por su contribución al buen desarrollo de los ensayos clínicos, sino también por su dedicación al mundo de la investigación independiente, diseñando proyectos propios que generan conocimiento sobre aspectos de la enfermería que redundarán finalmente en un mejor cuidado del enfermo.

La enfermería oncológica requiere una alta especialización y está considerada una práctica avanzada a nivel internacional, por lo que resulta imprescindible un plan de formación reglado y estandarizado.

PALABRAS CLAVE: Enfermería oncológica. Enfermería de práctica avanzada. Educación en salud.

INTRODUCCIÓN

La atención de los enfermeros al paciente con cáncer es un elemento indisolublemente unido al manejo óptimo de esta enfermedad y su valor es incuestionable.

Los grandes avances logrados en el abordaje del cáncer han requerido una especial dedicación de los

ABSTRACT

Oncology Nursing role is essential for a whole care of cancer patients and its implication in the multidisciplinary team that attend these patients is crucial.

Cancer Nursing is involved in the entire assistant process from different areas (outpatient clinic, inpatient services, etc.) providing an integral and personalized care for each case throughout the evolution of the disease.

Research is a special interest area. Oncology Nursing is critical for the appropriate conduction of clinical trials but moreover it is key the design of nursing independent research projects that generate new knowledge in this field.

Cancer Nursing is defined as an advanced practice nursing internationally and it is urgent a formal and standardized training programme for these professionals.

KEYWORDS: *Oncology nursing. Advanced practice nursing. Health education.*

enfermeros que trabajan con estos pacientes desde hace más de cincuenta años (1).

Esta evolución progresiva ha dado lugar a una enfermería oncológica especializada que en nuestro país es una realidad desde los años ochenta del siglo pasado, con formación académica específica de posgrado, sociedades científicas de enfermería oncológica nacionales

(Sociedad Española de Enfermería Oncológica, SEEO) e internacionales (European Oncology Nursing Society, EONS) que corroboran este peso específico del rol de la enfermería oncológica.

Uno de los aspectos claves en la evolución de la enfermería oncológica es la implicación de la labor de los enfermeros en todo el proceso de la enfermedad mucho más allá de los ingresos puntuales o de las complicaciones que ocasionalmente sufren nuestros pacientes. El tratamiento oncológico supone una gran carga para el paciente y su entorno socio familiar e implica cuestiones éticas que también afectarán a los enfermeros (2,3).

La práctica de la enfermería oncológica se define por la SEEO como la prestación de servicios de enfermería profesionales y competentes al individuo, la familia o la comunidad en todo el *continuum* salud-enfermedad, desde la prevención del cáncer a los cuidados del enfermo en situación terminal (4).

Para ello, la enfermería oncológica desarrolla sus funciones de asistencia, docencia, gestión e investigación, utilizando un método científico que le permite identificar y tratar respuestas humanas (5). La EONS desarrolló el plan estratégico CARE con cuatro aspectos fundamentales de la práctica en enfermería: comunicación, apoyo, investigación y educación (6). Las recomendaciones que presentan se centran en aumentar la autonomía de la enfermería oncológica.

GARANTÍA DE ASISTENCIA ÓPTIMA

La enfermería oncológica es un eslabón imprescindible en todo el proceso asistencial al paciente diagnosticado de cáncer y debe estar presente en todos sus niveles de atención. Dentro de los equipos multidisciplinares, los enfermeros son responsables de la coordinación de cuidados, además de identificarse como los profesionales más cercanos al paciente (7).

Sin duda las características y las necesidades del paciente oncológico pueden llegar a ser muy dispares, no ya solo por la diversidad intrínseca habitual interpaciente dependiente de factores como la edad, el sexo, las comorbilidades, la situación socio-familiar, las creencias, etc., sino que, además, factores oncológicos específicos, como el tipo tumoral diagnosticado, su estadio, los tratamientos previos y en curso, etc., pueden llegar a conformar perfiles de pacientes radicalmente opuestos.

No obstante, la mayor carga asistencial durante el proceso de la enfermedad de nuestros pacientes se centra en su atención ambulatoria. En este contexto, la consulta específica de enfermería oncológica es una pieza clave de todo el proceso en la que cobra especial importancia una enfermería especializada que orienta a los pacientes durante todo su itinerario asistencial (8).

Desarrolla su programa asistencial atendiendo a los tres principios: de prevención, de promoción de la sa-

lud y de educación sanitaria, aplicados al ámbito del paciente oncológico. Es cuando el proceso de atención de enfermería aplica el método científico a la práctica asistencial proporcionando a los pacientes cuidados basados en la evidencia científica encaminados a garantizar su calidad y su continuidad (5). Resulta prioritaria, además, la implantación de sistemas de registro específicos que faciliten esta tarea y posibiliten análisis posteriores más complejos destinados a fines de investigación, evaluación de gestión, etc. (9).

Todo ello culminará en una atención personalizada (10) y protocolizada que permita al paciente afrontar adecuadamente su diagnóstico, prevenir complicaciones, gestionar mejor su autocuidado, minimizar la toxicidad de los tratamientos oncológicos específicos e identificar señales de alarma por las que consultar. El objetivo de nuestras actuaciones será la realización de un plan personalizado de cuidados, implantando intervenciones (NIC) y actividades para alcanzar resultados esperados (NOC), utilizando indicadores de resultados, y poder evaluar los resultados obtenidos (11).

Nuestra atención habrá de ser continua, contemplando un plan de seguimiento específico, coordinado con atención primaria y con el resto de profesionales implicados. Cabe destacar la importancia de disponer de una consulta de telecontinuidad asistencial convertida en una herramienta de innovación y mejora de la calidad asistencial para pacientes con tratamiento oncológico. Mediante seguimiento telefónico garantizamos la continuidad de los cuidados, previniendo e interviniendo en los problemas de salud relacionados con los posibles efectos secundarios derivados de los tratamientos, la mejora en la percepción de la calidad del cuidado y en conseguir una mayor adherencia al tratamiento (12).

En este sentido, la continuidad asistencial vuelve a cobrar importancia, ya que va a permitirnos la resolución de dudas de los pacientes y familiares relacionadas con el tratamiento o el proceso y con el afrontamiento de los problemas de la familia durante el tratamiento, fomentando el apoyo familiar y la identificación de posibles problemas que puedan convertirse en urgencias para un mejor abordaje de la situación.

Desde el punto de vista organizativo, es clave la integración de la consulta de enfermería oncológica con el resto de la actividad en torno a un paciente, colocándolo en el centro de todos los profesionales que formarán parte del equipo multidisciplinar que se encargará de su cuidado (13). De esta manera no se genera un circuito unidireccional rígido que, en ocasiones, puede acabar generando esperas o déficits en la asistencia, sino que se crea un entorno flexible, ágil y eficiente.

En el entorno del paciente hospitalizado la labor asistencial de la enfermería es absolutamente patente, pero cabe resaltar una vez más la idiosincrasia del paciente oncológico y como esta determina motivos de ingreso concretos y evoluciones muy específicas que requieren,

por tanto, de una enfermería oncológica experimentada y adecuadamente formada en esta área.

Igual ocurre en los hospitales de día oncológicos, que se han consolidado como una pieza clave en la asistencia ambulatoria, disminuyendo la presión asistencial en hospitalización convencional. Permiten mantener al paciente dentro de su entorno familiar y social, con lo que aumenta su percepción de calidad de vida, adaptando de forma óptima los recursos a las necesidades (12).

Cabe recordar que durante su proceso asistencial el paciente oncológico podrá necesitar la implicación de otras unidades de enfermería especializadas, como los equipos de terapia intravenosa, unidades de ostomías, enfermería geriátrica (14), enfermería de unidades de paliativos, etc. Esto supone el doble reto de coordinar el trabajo en equipo en los centros de referencia en los que todas ellas estén disponibles, así como suplir desde la enfermería oncológica a las unidades ausentes en centros con menor volumen.

Con la incorporación de las enfermeras gestoras de casos hemos conseguido que un profesional con prácticas avanzadas asuma un papel de liderazgo para el manejo de nuestros pacientes (8); un profesional que integra de manera global los cuidados interniveles y da cobertura a la continuidad de los cuidados de manera específica e individualizada, capacitando toda la movilización de recursos disponibles (15).

IMPLICACIÓN EN INVESTIGACIÓN

La investigación está indisolublemente unida a cáncer y necesariamente a la realidad de los profesionales que se encargan del paciente oncológico, incluyendo a la enfermería.

De una parte, es bien conocida la implicación de la enfermería en el desarrollo de ensayos clínicos y, por ende, su vinculación a la investigación clínica. Esto exige una formación complementaria en “buena práctica clínica” (16), así como formaciones específicas relacionadas con el protocolo concreto de cada ensayo, con responsabilidades bien definidas delegadas en la documentación pertinente. En estas unidades, la labor del personal de enfermería está destinada a la realización de los procedimientos del ensayo, así como a la administración de los tratamientos experimentales. En ocasiones, dependiendo de la organización y del volumen de cada institución, pueden llegar a desarrollarse funciones de coordinación de ensayo, documentación, etc., aunque, en cualquier caso, resultará fundamental la integración con el resto del equipo asistencial e investigador.

Por otra parte, es crucial impulsar el liderazgo de enfermería en investigación independiente, generando proyectos originales de investigación desde el área de enfermería oncológica que permitan aportar nuevo conocimiento sobre aspectos no abordados desde

el ámbito médico o de investigación básica. En este sentido, debe promocionarse la formación en el marco de programas específicos de doctorado para enfermería que aseguren las competencias mínimas necesarias para llevar a cabo este tipo de proyectos y la adecuada tutela dentro de grupos consolidados de investigación (17).

ASPECTOS FORMATIVOS Y DOCENTES

Los roles de la enfermería oncológica han evolucionado durante los últimos años fruto de los grandes avances vividos en el tratamiento del paciente oncológico, del trabajo dentro de un equipo multidisciplinar complejo y de la mayor especialización de cada uno de los profesionales implicados.

Desde el punto de vista formativo se han hecho importantes avances desde la comunidad universitaria, sociedades científicas, etc. para generar programas de entrenamiento reconocidos con contenidos adaptados y programas de formación práctica local e internacional (18), así como opciones de formación continuada que permitan al profesional adquirir las nociones básicas para el desarrollo de una enfermería oncológica. Sin embargo, en nuestro medio son todavía muy pocos los países que reconocen legalmente como especialidad esta disciplina (19).

Aun así, la complejidad del trabajo de la enfermería oncológica en cuanto a la necesidad de adquirir competencias muy específicas encaminadas al cuidado de una población muy concreta, la implicación del equipo multidisciplinar que exige, el desarrollo de actividades más allá de la asistencia que pueden influir en el sistema sanitario mismo, etc. justificarían la consideración de la enfermería oncológica como una especialidad (20), y así está considerándose en nuestro país a través del sistema EIR.

De hecho, según las guías de práctica enfermera avanzada publicadas este año por el International Council of Nurses, la enfermería oncológica debería considerarse una enfermería clínica especializada con formación posgrado, máster y doctorado.

Hechas estas consideraciones, huelga decir que la enfermería oncológica debe vincularse a los programas de formación general pregrado, tanto desde el punto de vista teórico como práctico, con un peso específico adecuado a un área de especial relevancia por su prevalencia, complejidad y opciones de proyección profesional, y debe liderar y coordinar los programas de formación especializada que irán generándose a lo largo de los próximos años.

CONCLUSIONES

La integración de la enfermería oncológica en el equipo multidisciplinar que atiende al paciente oncológico resulta imprescindible. Su diversa labor a lo largo

de todo el proceso asistencial de este tipo de enfermos garantiza su cuidado óptimo y asegura una adecuada coordinación del resto de especialistas.

La investigación forma parte indisoluble de una enfermería oncológica cada vez más implicada en la generación de conocimiento propio desde el ámbito de los cuidados avanzados.

Desde el punto de vista académico, resulta prioritario el impulso de la enfermería oncológica como una especialidad que garantice una adecuada formación en esta área y que permita la adquisición de roles de práctica avanzada que redundarán en un cuidado integral del paciente.

CORRESPONDENCIA:

María Montealegre Sanz
 Unidad de Oncología Médica
 Hospital Clínico San Carlos
 Calle del Prof. Martín Lagos, s/n
 28040 Madrid
 e-mail: maria.montealegre@salud.madrid.org

BIBLIOGRAFÍA

- Smith EL, Skosey C, Armer J, et al. The cancer and leukemia group B oncology nursing committee (1983-2006): a history of passion, commitment, challenge, and accomplishment. *Clin Cancer Res* 2006;12(11Pt 2):3638s-41s.
- Markides M. The importance of good communication between patient and health professionals. *J Pediatric Hematol Oncol* 2011;33(Suppl.2):S123-5.
- Neumann J, Counts V, Jernigan C. The Role of Oncology Nurses as Ethicists: Training, Opportunities, and Implications for Practice. *Clin J Oncol Nurs* 2019;23(1):103-7.
- Standards in Oncologic Nurse Practice. Sociedad Española de Enfermería Oncológica. Disponible en: <https://www.seeo.org/pages/estandares/equipointerdisciplinar.aspx>
- Kennedy Sheldon L, Brown CG. Oncology Nursing Is Evidence-Based Care. *Clin J Oncol Nurs* 2016;20(3):231.
- European Oncology Nursing Society. The strategic CARE plan. Londres: EONS 2013. Disponible en www.cancernurse.eu/about_eons/strategy.html
- Reñones Crego MC, Pérez DF, Fernández Pérez CV, et al. Estrategias para la mejora del cuidado del paciente oncológico: resultado del proyecto SHARE (Sesiones Interhospitalarias de Análisis y Revisión en Enfermería). *Enfer Clin* 2016;26(5):312-20.
- Vila C, Reñones C, Ferro T, et al. Advanced breast cancer clinical nursing curriculum: review and recommendations. *Clin Transl Oncol* 2017;19(2):251-60.
- Palese A, Zanini A, Carlevaris E, et al. Hidden outpatient oncology clinical nursing minimum data set: findings from an Italian multi-method study. *Eur J Oncol Nurs* 2013;17(4):423-8.
- Esfahani K, Elkrief A, Calabrese C, et al. Moving towards personalized treatments of immune-related adverse events. *Nat Rev Clin Oncol* 2020;17 (8):504-15.
- North American Nursing Diagnosis Association. Definiciones y Clasificación 2018-2020 de la NANDA. Disponible en: <https://www.nnnconsult.com>
- Sociedad Española de Oncología Médica. Hospitales de día en oncología. Sociedad Española de Oncología Médica; 2015. Disponible en: https://seom.org/seomcms/images/stories/recursos/Libro_Hospitales_Dia_en_Oncologia.pdf
- Elwyn G, Cochran N, Pignone M. Shared Decision Making-The Importance of Diagnosing Preferences. *JAMA Intern Med* 2017;177(9):1239.
- Goldberg JJ, Burhenn PS, Ginex PK. Nursing Education: Review of Assessment, Clinical Care, and Implications for Practice Regarding Older Adult Patients with Cancer. *Clin J Oncol Nurs* 2018;22(6):19-25.
- Mertz BG, Dunn-Henriksen AK, Kroman N, et al. The effects of individually tailored nurse navigation for patients with newly diagnosed breast cancer: a randomized pilot study. *Acta Oncol* 2017;56(12):1682-9.
- Note for guidance on Good Clinical Practice, PMP/ICH/135/95. Disponible en: <https://www.ema.europa.eu/en/ich-e6-r2-good-clinical-practice>
- Rosenzweig MQ, Bailey DE, Bush NJ, et al. Mentorship for Nurse Scientists: Strategies for Growth from the Oncology Nursing Society Research Mentorship Task Force. *Oncol Nurs Forum* 2019;46(6):769-74.
- Turner L, Lau V, Neeson S, et al. International Exchange Programs: Professional Development and Benefits to Oncology Nursing Practice. *Clin J Oncol Nurs* 2019;23(4):439-42.
- Crombez P, Sharp L, Ullgren H, et al. Cancer nursing education and recognition in Europe: A survey by the European Oncology Nursing Society. *Ann Oncol* 2020;31 (Suppl.4):S1069-70.
- Ranchal A, Jolley MJ, Keogh J, et al. The challenge of the standardization of nursing specializations in Europe. *Int NursRev* 2015;62(4):445-52.